



INFORME DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL

Informe: Ingreso Per – cápita caso chileno

**FUNDACIÓN INSTITUTO DE ESTUDIOS LABORALES
FIEL**

25 de enero del 2010

Introducción

A propósito de la última elección presidencial se ha escuchado hablar constantemente de un concepto económico sumamente abstracto (como los cuadros de Picasso) que dictan mucho de la realidad, en especial para un porcentaje importante de nuestra sociedad.

Este ha sido el denominado Ingreso Per-cápita ajustado por el Poder de Paridad de Compra, indicador que sólo permite comparar las cifras de dos países partiendo de valores iguales para los precios de los productos y se considera una medida “más justa”, para medir la distribución de los ingresos.

En otras palabras se trata sólo de otro indicador macroeconómico que observa la posición relativa de un país respecto otro y que nada dice respecto de posición relativa de su población.

A raíz de este indicador se nos pretende convencer que pasaremos a ser un país desarrollado, es posible pensar en esa posibilidad cuando una parte importante de la población no se beneficia de este concepto, más aún, cuando nuestra propia distribución del ingreso es una de las más desiguales en el mundo.

Antecedentes

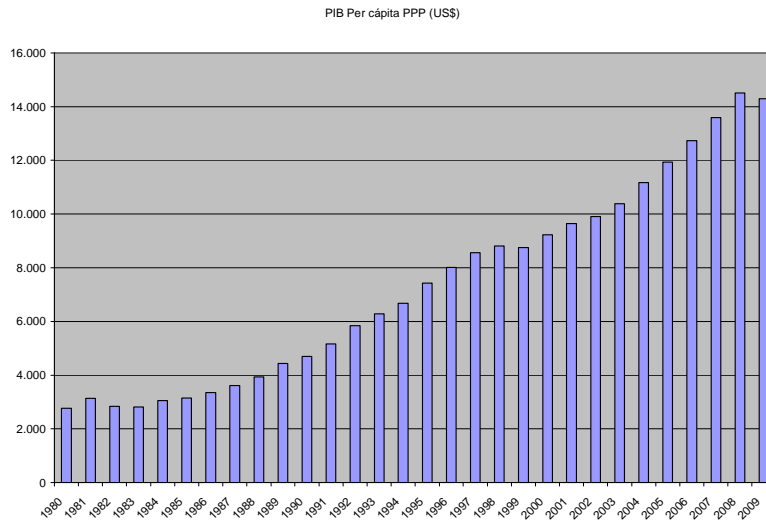
De acuerdo con las cifras del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Producto Interno Bruto (PIB) por persona en Chile en el año 2008 estaría en la nada despreciable suma de Catorce mil quinientos veintiocho dólares anuales (US\$ 14.528). Por cierto, esto es algo que llena de satisfacción tanto a las autoridades de gobierno como al empresariado nacional y otros ricos de este país, que consideran tal resultado y sus indicadores asociados como una prueba fehaciente del éxito que muestran tanto la gestión de la actual Administración como la continuada implementación del modelo económico vigente, herencia casi intacta de la época dictatorial.

Sin embargo, tanto “entusiasmo” como la cifra misma constituyen un verdadero engaño, puesto que reflejan una situación muy diferente a la que realmente prevalece en nuestro país. En efecto, como es bien sabido y documentado, una parte sustancial del Producto Bruto Interno (PIB) beneficia a una proporción relativamente pequeña de la población.

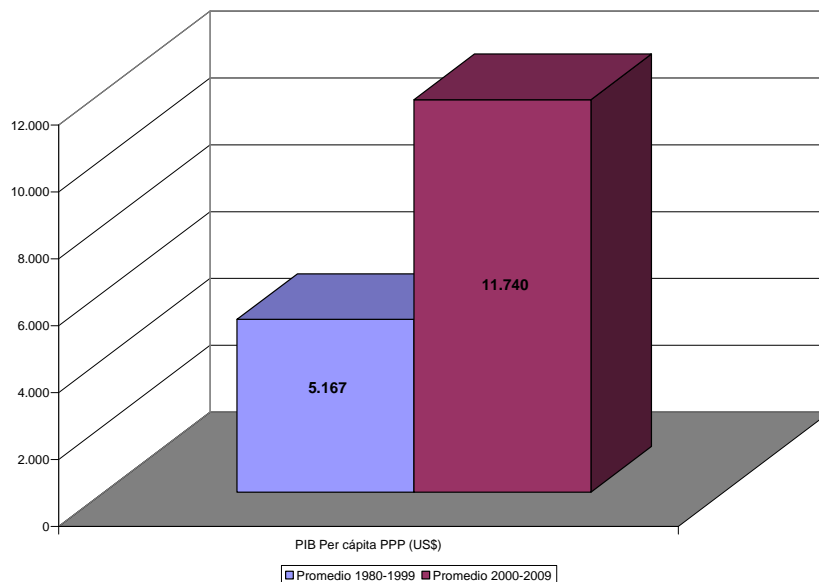
Ello sin duda obedece a la desigual distribución del ingreso existente en Chile.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha determinado que el año 2008, Chile se ha ubicado en el primer lugar de la región en términos de ingreso per cápita, indicador que alcanzará los 14 mil 299 dólares. Esta cifra le permite al país desplazar a México y, de acuerdo con la proyección del organismo multilateral, se mantendrá en esa posición dominante a lo menos por los próximos cinco años, cuando el ingreso debería escalar a 18 mil 659 dólares. Los números están ajustados a la llamada "paridad de poder de compra"

(PPC), que corrige en una escala común sesgos domésticos, como la inflación y el tipo de cambio.



Lo relevante del balance del FMI es que pone de manifiesto la curva sostenida de ascenso del país. En 1980 nuestra economía estaba en el séptimo lugar del área latinoamericana y en casi 30 años se ha situado a la cabeza del ranking aumentando el ingreso per cápita en un 517%. De esta sistemática expansión, dos tercios lineales han ocurrido en el marco de un régimen democrático, antecedente que confirma la posibilidad de conciliar el valor de las libertades públicas y el valor del crecimiento.



A este respecto, el programa económico de Sebastián Piñera orienta sus propuestas hacia la consecución de un objetivo, que es colocar a Chile en el club de los países desarrollados para el bicentenario de la instauración de la República, el año 2018. Dicho status se lograría con un PIB per cápita de US\$ 22.000, cifra equivalente a la que presenta Portugal en la actualidad. Ello significaría al día de hoy con un dólar a \$500 una cifra aproximadamente de \$916.666 pesos mensuales per cápita y en término de grupo familiar, en promedio significaría algo por sobre los 3 millones considerando para ello un grupo familiar promedio de 3,56 integrantes por familia, tal como lo indica la sexta EPF 2006-2007.

La situación anterior no significa que toda la población alcanzara este nivel de ingreso per cápita, esto sólo es en término teórico.

No obstante, es posible esperar una disminución de la pobreza y la indigencia, la consiguiente creación de nuevos empleos “trabajo decente”, una adecuada política de capacitación laboral y una potenciada política social. Ello sin duda a partir del crecimiento económico.

Pues el uso aislado del concepto de ingreso per cápita sólo representa un valor abstracto, que escasamente tiene que ver con la experiencia sensible de los ciudadanos, en la medida que no refleja el modo cómo se reparte la mayor riqueza; no obstante, parece también obvio que si la torta es más grande, habrá más porciones para distribuir. Esto recuerda a la denominada teoría del chorreo, que se contrapone a un supuesto microeconómico básico, que indica que un agente racional siempre decidirá tener más que menos.

Sin embargo, esto tendrá consecuencia en el rol que juegue el Estado en la aplicación de los mecanismos de redistribución que garantice que el alza del ingreso per cápita sea percibida por la población como una señal concreta de que su situación personal también mejora.

De hecho, el propio FMI ha mencionado como asignaturas pendientes del crecimiento local la distribución más equilibrada del ingreso, la inclusión social y la educación.

La meta respecto del PIB per cápita se alcanzaría si crecemos entre 2010 y 2018 a una tasa promedio anual de 6%, nada fácil. Lo primordial es apuntar a una recuperación del aporte de la productividad al crecimiento, el que en la época dorada (1986-1996) superó los tres puntos porcentuales, casi la mitad del crecimiento del PIB en el período. En los últimos cuatro años, dicho aporte no sólo se ha reducido, sino que es derechamente negativo (-0,5%).

En este caso, las nuevas autoridades, que prontamente asumirán el poder en Chile, han planteado como requisito que la productividad contribuya con 1,5%, lo que obviamente requiere de una serie de políticas a favor del emprendimiento, la innovación, la oferta diversificada de energía, así como de la promoción de la competencia y de la flexibilidad de los mercados.

Sin duda que este último punto habré un franco complicado para los trabajadores y trabajadoras de nuestro país. Que hará poner a las organizaciones de trabajadores/as en estado de alerta permanente.

Cifras y definición.

Ingreso Per Cápita

El Ingreso Per Cápita o Promedio Aritmético de los Ingresos se define como “La Suma de los Ingresos de cada uno de los miembros del hogar y luego la división por el número de integrantes del grupo familiar (incluyendo a los que no realizan trabajos remunerados)”. El cálculo de los ingresos considera las remuneraciones de todas las personas que trabajan, más las rentas que se obtienen de la tenencia de cualquier tipo de activos, arriendos, jubilaciones, montepíos, pensiones de invalidez, viudez u orfandad, rentas vitalicias, donaciones, etc.

Que nos dice el Ingreso Per cápita

En base a la definición anterior se supone que el Ingreso Anual Per cápita estimado para este año 2009 en Chile es de US\$ 14.461. Es decir, que cada uno de los integrantes de una familia percibe dicha cantidad estimada. Aproximadamente unos \$8 millones anuales o bien \$660 mil mensuales por persona. Ahora, si consideramos además la información obtenida por el última Encuesta de Presupuesto Familiar (EPF) que señala que una familia esta conformada por 3,56 integrantes tendría disponibles para gastar \$2.350.000 al mes aproximadamente.

Ingreso Mensuales por Hogar, según grupo de quintil de hogares.		
Grupo de quintil de hogares	Ingreso Mensual (pesos 2009)	
	Por hogar	Per cápita
Total	\$ 698.593	\$ 196.234
1	\$ 187.729	\$ 44.276
2	\$ 331.247	\$ 85.373
3	\$ 480.410	\$ 130.546
4	\$ 711.192	\$ 218.157
5	\$ 1.782.390	\$ 650.507

Fuente: Encuesta de Presupuesto Familiar EPF nov 2006-Oct 2007.

Ahora bien, según los antecedentes de la EPF en promedio a nivel nacional, el Ingreso por hogar asciende a \$698.593 pesos mensuales que nos da un ingreso per cápita de 196.295 pesos mensuales. Cifra que se ubica muy por debajo de los 660.000 mil pesos mensuales que me indica el ingreso per cápita anterior, esta corresponde a un tercio.

Sin duda que la situación se hace más cruda si se analiza por quintiles de ingresos de la EPF, para el caso del primer quintil de ingreso, vale decir el 20% de la población más pobre, su ingreso per cápita sólo cubre el 7% de lo que indica el per cápita obtenido en base al PIB y para el caso del quinto quintil esta cubre el 98%. En general, en ninguno de los grupos es posible alcanzar la cifra que arroja el Ingreso per cápita de 2009 obtenido a través del PIB. Evidentemente, que tal situación desnuda una vez más la alta concentración existente en los ingresos en nuestro país.

Por otro lado si consideramos las remuneraciones medias nominales a noviembre de 2009, esta nos indica un monto de 378.615 pesos mensuales por trabajador cifra que corresponde a un 57% de lo que indica el ingreso per cápita.

Explicación Estadística

Uno de los grandes errores de interpretación que se produce al hablar del Ingreso Per Cápita en Chile se debe a que la población cree que le están diciendo “que esta disponiendo de forma individual \$660 mil pesos mensuales, para sus gastos”. Por supuesto, esto causa mucha molestia a quienes no disponen ni remotamente de esa cifra en forma mensual. Más aún, cuando contamos al día de hoy de un ingreso mínimo mensual de \$165.000.

Estadísticamente podemos decir que un Promedio Aritmético tiene como interpretación correcta: “Si todos los chilenos tuviéramos el mismo PIB per cápita por paridad de compra (PPP) este sería de (\$660 mil mensual) para el año 2009”. Solamente nos dicen que si lo distribuyéramos en partes iguales, nosotros recibiríamos cada uno \$660 mil pesos mensuales; en ningún momento nos afirman que eso es lo que tú realmente recibes o de lo que dispones hoy en forma mensual.

Cuando ocurren grandes diferencias en la distribución del ingreso, o cuando hay personas que ganan mucho dinero y otras muy poco, como es el caso de nuestro país, a estos Ingresos Altos estadísticamente los llamamos “Valores Extremos” y son estos valores los que “echan a perder” la Muestra y, por tanto, nos sentimos engañados con su interpretación.

Que indican los QUINTILES de Ingresos

Los quintiles consisten en ordenar los hogares en forma ascendente, de acuerdo al nivel de ingreso autónomo –son los ingresos autogenerador– per cápita. Luego debemos dividir el total de hogares de Chile en 5 grupos de igual tamaño que corresponde a un 20% a cada uno; de esta forma tenemos:

I Quintil: El 20% de las familias tiene un ingreso per cápita igual o inferior a \$44.276.

II Quintil: El 40% de las familias tiene un ingreso per cápita igual o inferior a \$85.373.

III Quintil: El 60% de las familias tiene un ingreso per cápita igual o inferior a \$130.546.

IV Quintil: El 80% de las Familias tiene un ingreso per cápita igual o inferior a \$218.157.

V Quintil: El 100% de las Familias tiene un ingreso per cápita igual o inferior a \$650.507.

Si bien esta metodología no esta exenta de conflicto, pero la suavizamos para el grupo de familias más desposeídas. En este caso el primer quintil alcanzaría un ingreso por hogar de \$187.729 pesos mensuales resultado levemente superior al Ingreso Mínimo Mensual, para el caso del segundo y tercer quintil los ingresos por hogar se empujan a \$331.247 y 480.410 respectivamente, estas oscilan levemente con la remuneración medias nominales, correspondiente a noviembre de 2009. En los quintiles siguientes, la situación quedaría sn comentario.

En definitiva, estas notas resumidas, nos están indicando. De no abusar de las señales entregada a través del Producto Interno Bruto Per Cápita y comencemos a hablar de la MEDIANA o de los QUINTILES; ya que son más representativos para la población.



Este informe fue desarrollado por la Fundación Instituto de Estudios Laborales en el marco del proyecto de fortalecimiento institucional apoyado por la Fundación Paz y Solidaridad Serafín Aliaga de Comisiones Obreras de España.